

El 51 Heineken Jazzaldia ha superado todas las previsiones

El número total de espectadores ronda los 175.000 y el ambiente en la ciudad ha sido magnífico

El 51 Heineken Jazzaldia ha superado todas las previsiones, tanto en asistencia de público como en nivel artístico. La cifra total de espectadores ronda los 175.000, de los cuales 19.075 acudieron a los conciertos de pago y el resto disfrutaron de los numerosos conciertos gratuitos.

Varios de los conciertos en la Plaza de la Trinidad, el Auditorio Kursaal, el Museo San Telmo y el Teatro Victoria Eugenia, colgaron el cartel de "no hay entradas". El ambiente que se podía palpar en San Sebastián, repleta de visitantes, era de satisfacción general ante la amplia programación del Festival.

El número de escenarios se amplió a 20, siendo utilizado por primera vez uno de los lugares más entrañables de la ciudad, la Plaza de la Constitución. La cantidad de actuaciones ascendió a 132, de ellas 84 gratuitas. Además, numerosos establecimientos de la ciudad programaron en sus terrazas actuaciones de jazz, contribuyendo a que el jazz sonase a cualquier hora y en cualquier lugar.

El galardonado con el Premio Donostiako Jazzaldia ha sido Ellis Marsalis, venerable pianista, fundador de una saga de ilustres músicos (Wynton, Branford, Delfeayo, Jason). Branford Marsalis, precisamente, dio uno de los conciertos más memorables de esta edición, junto al cantante Kurt Elling. Lo hizo después de entregar la placa del premio a su padre, que había actuado en la primera parte, y de protagonizar un momento muy emocionante tocando juntos una balada.

El inicio del Festival fue espectacular: Gloria Gaynor convocó en la Playa de Zurriola a 45.000 espectadores que disfrutaron de lo lindo, con cuatro cadenas de televisión emitiendo en directo para sus informativos; pero el Jazz Band Ball inaugural fue mucho más que eso: Dave Douglas, Marc Ribot, Cyrus Chestnut, Buster Williams, Lenny White, Terje Rypdal y Elephant9 daban ellos solos para montar un minifestival de jazz de elevada calidad.

La Plaza de la Trinidad, además de la entrañable sesión protagonizada por los Marsalis, albergó a un plantel jazzístico de primer orden: el trío DeJohnette/Coltrane/Garrison, Steve Coleman & Five Elements, Steps Ahead Reunion Tour, Bobo Stenson Trio y, como guinda al pastel, Diana Krall.

Jazz de primera línea también en el Auditorio Kursaal: otro trío de lujo (John Scofield, Brad Mehldau, Mark Guiliana), Jan Garbarek reforzado por el percusionista Trilok Gurtu, y el trompetista estadounidense Christian Scott. Además, el trompetista francolibanés Ibrahim Maalouf, con una propuesta más controvertida en lo musical, aunque respaldada por los 1.800 espectadores que abarrotaban el Auditorio.

Los recintos llenos han sido, precisamente, una de las características de esta 51 edición: las entradas para los Marsalis, Steve Coleman y Diana Krall en la Plaza de la Trinidad, las de Ibrahim Maalouf y Mehldau-Scofield-Guiliana en el Auditorio Kursaal, la de Jerry Bergonzi en el Victoria Eugenia Club, y los cinco conciertos de Las Matinales de San Telmo quedaron agotadas antes de los conciertos, y lo mismo sucedió con los abonos para el Kursaal.

Las Matinales de San Telmo fueron, precisamente, uno de los grandes aciertos de esta edición. Propuestas musicales tan excelentes y arriesgadas como la del Workshop de Lyon encontraron una calurosa acogida del público, que también respondió con entusiasmo a Josemi Carmona & Javier Colina, Jerry Bergonzi reforzado por Perico Sambeat, Ainara Ortega rodeada de lo más selecto del jazz vasco y Mikel Andueza presentando en directo su interesante último disco.

El escenario de la Plaza de la Constitución también resultó un acierto, tanto por el trasiego de público como por la música programada, reunida bajo el título "Del Jazz al Soul".

El Escenario Verde Heineken fue, como ya es habitual en los últimos años, un espacio festivo, de disfrute y convivencia. Después de la explosión de júbilo provocada por Gloria Gaynor, el otro gran triunfador fue Charles Bradley con su apabullante demostración del mejor soul. Sin que eso desmerezca el éxito logrado por unos arrolladores Snarky Puppy, la autenticidad de John Nemeth y Nick Waterhouse, el ritmo latino de Grupo Fantasma y, atención, los locales Rural Zombies, que llevan una trayectoria rápidamente ascendente.

Las Terrazas del Kursaal fueron el lugar perfecto para escuchar música toda la tarde y la noche. Un escenario muy idóneo para que los grupos formados por músicos

51 Heineken® Jazzaldia

vascos y músicos de fuera que estudian en Musikene (Centro Superior de Música del País Vasco) demostrasen sus habilidades.

Capítulo aparte merece la presencia de dos formaciones del colectivo francés Arfi en el Festival con dos espectáculos de una enorme potencia musical y visual: el Workshop de Lyon y La Marmite Infernale.

El 51 Heineken Jazzaldia ha sido el anfitrión de la décima edición del festival 12 Points, dedicado al descubrimiento de nuevos talentos jazzísticos europeos. Era una colaboración con la línea *Conversaciones* de San Sebastián 2016 Capital Europea de la Cultura. 12 Points es un festival itinerante, que se celebra alternativamente en Dublín y en otras ciudades europeas, y en este caso era un complemento muy adecuado para la capitalidad cultural donostiarra. Doce conciertos de doce bandas de doce ciudades europeas formaban el núcleo de 12 Points, que incluía además un seminario de personalidades expertas en jazz (Jazz Futures) y unas jam sessions nocturnas (European Jams) en el recién estrenado Kutxa Kultur Kluba de Tabakalera.